

PERIODISTAS en desgracia

Durante este mes ha aparecido un par de relatos de características iniciáticas. Un motivo ancestral que ciertamente causa no sólo la literatura sino otras expresiones del arte y la cultura, pero que en este caso tienen una singularidad: la iniciación frustrada, el paso a la adultez como comienzo fallido de una vida.

Amistos narraciones «*Proyecto caos*», de Jorge Ramírez (Editorial Fugaz) y *Caído en desgracia*, de Mauricio Hasbún (RIL editor), están cumplidas; lo que no significa acorazadas o encerradas, en el periodismo, en cuento políptico realizado en el corazón mismo del poder. Una actividad que nació, que observa, que tal vez percibe, el poder. Lo hace, sin embargo, desde el corazón, de un modo tangencial. El periodista en ciertas cercanías al poder ademas de exercer de poder, es también un testigo honesto y pertinente, según los relatos, de aquel poder.

Es necesario anotar ciertas características de ambas narraciones. El personaje que construye Mauricio Hasbún es un recién titulado que despista al mundo laboral en el corazón mismo de las estructuras del poder fácticos, durante su muy más reciente transición. El relato, situado en 1995, durante la administración de Frei Ruiz-Tagle, inicia en el diario *Avosseza*, de propiedad de un magnate de las comunicaciones y del transporte náutico, personaje al que se vincula a violaciones a los derechos humanos ocurridas en uno de sus cargueros. (Por cierto, cualquier similitud con hechos y figuras de la vida real son mera coincidencia). La ambición de este personaje lo lleva a hacer oscuros pactos con los poderosos, lo que deriva en su completa destrucción.



Proyecto caos apunta hacia horizontes temáticos muy similares. Se trata de un periodista medievil que usa su oficio como valvula de escape a la rutina. "Un personaje sin nombre hace de todo para transformarse en el amo y señor de la noche y decidir qué es o no es importante y digno de aparecer en un medio de comunicación". Nada más lejos del periodismo como mecanismo o función, necesaria para canalizar la libre expresión. Es el periodismo como medio de figuración o éxito personal.

Por qué el periodismo como temática, como escenario narrativo y el periodista como protagonista o sujeto que abuque todas las tentaciones y las desgracias? Podría ser un abogado o un ingeniero comercial. Si hablamos de relación con el poder y corrupción ética, el mundo que nubla a estos profesionales es el escenario idóneo para este tipo de tragedia. Bien se conoce aquella actitud cínica y mercenaria de algunos abogados, y también de los ejecutivos de las

grandes empresas, de aquellos tan bien pagados que hacen el trabajo sucio para los dueños del gran capital. No son los accionistas ni los directores de empresas quienes programan los despidos masivos o las trampas a proveedores y clientes. Para eso están los muy bien remunerados ejecutivos.

Los periodistas, sin embargo, son muy más visibles. Pero su relación con el poder es aún más desequilibrada: a diferencia de abogados e ingenieros comerciales, son mal remunerados y sólo comparten con el poder, alaso, una cercanía física (así como el servicio, que también está cerca del patrón). En estas circunstancias de evidente distorsión, se modela un descubrimiento social que toma cuerpo y muy bien lo han percibido los autores: en una profecía y unos profesionales en plena descomposición.

Servidumbre, servilismo. Corres de transmisión, canal de difusión de los distintos poderes. El periodista fanonizado, que ha derivado en herramienta útil del poder, también ha mutado su mirada, su carácter y su moral. Quiere ser como el poder, pero resulta ser su mala simulación. Por ello, vivir entre los poderosos vale todos los efectos, los legales y los no legales.

Tal vez por ello es que el periodismo ha hallado un nuevo filón en la finandería, en la estupidez, en un poder tan lúbil como el de ellos mismos. Escribir, comentar sobre una moda o un aniversario de televisión, permite invertir aquellas relaciones de poder. El periodista deja de ser un funcionario de los poderosos y, aunque resulte prácticamente anticético, puede recuperar el poder periodista que, en su caso, la libertad de expresión. Cielo ya no puede denunciar al empresario ni al político, ahora puede criticar el peinado de la modelo. Es periodismo, aunque sea de juguete.

Por cierto que hay una lectura más profunda y evidente de ese estuario y esos personajes. En la novela de Mauricio Hasbún hay una gran metáfora sobre nuestra transición fallida. Aquella relación mediática y sexual con los poderes fácticos no ha sido una exclusividad de algunas o muchas periodistas, sino, obviamente, de mucha. Continuará ●

PAUL WALDER

Periodista en desgracia [artículo] Paul Walder.

Libros y documentos

AUTORÍA

Walder, Paul

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Periodista en desgracia [artículo] Paul Walder.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)